

A photograph of chess pieces on a board, with a wooden king and a white rook in the foreground. The background is a soft, out-of-focus light.

6^{to}

Congreso
Latinoamericano de
CIENCIA POLÍTICA

12, 13 y 14 de junio de 2012
FLACSO Sede Ecuador



Variaciones ideológicas en Baja California Sur, México

Rossana Almada

Autora: Dra. Rossana Andrea Almada Alatorre

Área temática: III *Participación, representación y actores sociales*

"Trabajo preparado para su presentación en el VI Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP). Quito, 12 al 14 de junio de 2012."

Resumen

La sociedad sudcaliforniana está inmersa en un proceso de reformulación ideológica causado por los cambios sociales sufridos en las últimas dos décadas con base en el aumento poblacional producido por un proceso migratorio nacional y extranjero. Este hecho ha sido aprovechado por los políticos nacionales, pues les permite presentar un modelo de sociedad, desde los *mass media*, a través de la construcción del miedo, de la reivindicación de valores propios de las sociedades conservadoras y del modelo neoliberal. Lo sudcaliforniano, como fue pensado e imaginado durante el siglo XX, toma hoy un rumbo distinto.

Palabras clave: Lo sudcaliforniano, Ideología, política, poder, medios de comunicación.

Presentación

Este escrito es un primer intento metodológico para entender la política desde una perspectiva interpretativa; aunque no tiene al sujeto individual en el centro de la discusión, sí se ocupa del proceso de construcción, deconstrucción y reconstrucción de un sujeto colectivo: "lo sudcaliforniano". El objetivo central consiste justamente en comprender cómo se mantiene el proceso de construcción de un sujeto colectivo de esta naturaleza en medio de los vaivenes ideológico – políticos que ha vivido Baja California Sur (BCS) en los últimos años.

El trabajo está construido en tres apartados; el primero presenta un breve recorrido a través de la visión teórica del concepto de ideología. El segundo, intenta dar cuenta en forma sintética del contexto político nacional que ha servido de marco y espejo de la política local. El tercero, pretende mostrar en forma resumida, la construcción del sujeto sudcaliforniano y los cambios que ha sufrido con base en las variaciones ideológicas que han tenido lugar en BCS en el período 1999 – 2011 debido a las transformaciones políticas, sociales y tecnológicas del país en el marco de la globalización. Finalmente, se apunta una reflexión sucinta de la situación política de la entidad después de las últimas elecciones locales.

La ideología como concepto

Como señala Bauman (2003) algunas palabras además de estar dotadas de significado, también producen sensaciones; Ideología es una de ellas. Se trata de un concepto cargado, al menos, con dos significados diferentes: por un lado, la entendemos como falsa conciencia; por otro, la pensamos como la forma de ver, entender y proyectar el

mundo, como la lente que nos permite aprehender el contexto en el que vivimos y al cual pretendemos conservar o transformar a través de las prácticas y las representaciones sociales. Con base en lo anterior sugiero que la ideología es la transpiración de la cultura, vive, crece y se transforma desde nuestra subjetividad, pues ver y pensar el mundo significa vernos y pensarnos en él.

En la Edad Media, el centro de los afanes y de los valores era la Iglesia, los sacerdotes determinaban desde el púlpito la conducta de la sociedad partiendo del pecado y la condena. En el renacimiento, Maquiavelo y después Hobbes, en la Ilustración, instauran el poder del Estado, con este último se consolida el absolutismo en el que la ideología giraba en torno del soberano. Mientras los autores del siglo XVII vieron en las emociones una fuerza más o menos negativa, en el siglo XVIII predominó la idea de que las pasiones representan también potencias anímicas insoslayables y creadoras.

En el siglo XIX, con base en el pensamiento de Comte, la sociología de Durkheim pretende ser una ciencia social fundada en hechos. Su <<cosismo>> considera todos los contenidos representativos: religiosos, morales y jurídico – políticos como hechos sociales, que son determinados en su raíz por la conciencia colectiva dominante en una sociedad determinada. (Lenk, Íbid: 29 – 34).

Para Marx la mayoría de los individuos creen que su comportamiento y sus acciones son la expresión de sus propios intereses inmediatos, ello se debe a que en la sociedad capitalista el mecanismo de los procesos sociales presupone cierto grado de no conciencia y de ceguera en los sujetos actuantes. Esta crítica pasa de las objeciones hechas en el campo de la teoría a la crítica de la realidad social, cuya expresión y encubrimiento, a un mismo tiempo, son las ideologías (Marx y Engels, 1985: 11 – 13).

En el siglo XX, Antonio Gramsci desarrolla el concepto de hegemonía, según el cual, el poder de las clases dominantes sobre las clases subordinadas, no se basa solamente en el control de los aparatos represivos del Estado, sino que se fundamenta en la *hegemonía cultural* que las clases dominantes logran ejercer en las sociedades a través del control del sistema educativo, de las instituciones religiosas y de los medios de comunicación. “Educan” a los dominados de manera que éstos vivan su sometimiento y la superioridad de las otras como algo natural y conveniente. Algunos grupos sociales aceptan a la clase hegemónica a través de una especie de acuerdo, los inconformes, a través del miedo.

Este recorrido nos permite intuir que en el pensamiento humano, visto como fenómeno reflejo, las sensaciones aparecen estrechamente ligadas con las funciones sensoriales y con la producción de sentido. Mediante la construcción de la vida representativa basada en los elementos sensoriales fundamentales se vuelven visibles, al mismo tiempo, los impulsos del alma que contrarían la razón; estos son los deseos, las simpatías y antipatías, los intereses, las apetencias, el egoísmo, la vanidad. Del análisis de la sensibilidad brota el problema de cómo ha de estar constituido el medio social en el que se construye el sujeto.

Mente, ideología y poder: el caso mexicano

Los seres humanos percibimos los sucesos a través del cuerpo; los sentidos nos conectan con la “realidad”; en ella aparecen eventos que no concientizamos¹ y acontecimientos que nos producen emociones fundamentadas en experiencias previas. Las

¹ Alguien que se cruza con nosotros en la calle y a quien ni siquiera vemos, los carros que circulan por la calle etcétera.

emociones son procesadas en el cerebro a través de redes neuronales, el resultado es un sentimiento al que se une el razonamiento; con la fusión de estos elementos nos pensamos en el mundo, construimos y/o nos apropiamos de una forma de ideología, tomamos decisiones y asumimos comportamientos. (Castells (2010: 191 – 211).

El asunto se complica porque, en este transcurso, las emociones juegan un doble papel: por un lado, activan las experiencias emocionales relacionadas con la decisión a tomar; por otro, impulsan a decidir de acuerdo con el sentir, es decir, el razonamiento mismo tiene una base emocional que puede actuar positiva o negativamente. A lo largo de este proceso la comunicación desempeña un papel fundamental en la activación de las redes neuronales correspondientes.

Una de las formas en que la comunicación influye en el comportamiento y en la toma de decisiones es a través de las neuronas espejo encargadas de activar los procesos de imitación y empatía que dan origen a la apropiación o al rechazo de los relatos de la televisión, el cine, la literatura; el uso de la misma estructura neuronal para la experiencia y la representación de la experiencia tiene consecuencias ideológico – políticas extraordinarias. Se considera que existe un par de emociones básicas capaces de motivar la decisión: el entusiasmo y el miedo. (Castells, Ídem).

Un ejemplo de esto son las elecciones federales en México en 1994 cuando el país enfrentaba una severa crisis política derivada del asesinato de dos figuras públicas: Luis Donaldo Colosio y José Francisco Ruiz Massieu. A lo anterior, se suma el levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), justo el día que entraba en vigor el Tratado de Libre Comercio² que, según el presidente en turno Carlos Salinas de Gortari, sería la entrada de México al primer mundo en el marco del triunfo del neoliberalismo frente al comatoso Estado de Bienestar.

Luis Donaldo Colosio Murrieta era candidato a la presidencia de la república por el Partido Revolucionario Institucional (PRI), por lo que este instituto se vio en la necesidad de nombrar un candidato emergente capaz de sustituir al finado. La responsabilidad recayó sobre el Dr. Ernesto Zedillo Ponce de León. Los mencionados homicidios habían conmocionado al país, pues Colosio prácticamente se había desligado de la línea salinista y Ruiz Massieu había sido cuñado del presidente. La muerte de Colosio quedó como la acción de un solo hombre a quien nadie conocía, pero la sospecha del asesinato de Ruiz Massieu cayó sobre el hermano del mandatario. El desprestigio cubrió de manera irreversible a la familia Salinas.

El cisma político era importante, el PRI había sufrido un descalabro significativo debido a la salida de varios de sus miembros por la designación de la candidatura de Salinas en 1987 y por la duda sobre la legitimidad de la elección que lo llevó a la presidencia; para 1994 los votantes podían haber estado entusiasmados con cualquiera de las otras opciones, pero inició el rumor de un golpe de estado o de guerra civil por los acontecimientos que corrían; sobrevino entonces la decisión del miedo, la ciudadanía optó por mantener al PRI en el poder, al menos mientras pasaba la gran crisis política.

Zedillo fue el último presidente de México postulado por el PRI en el siglo XX, después de él, en el año 2000, la ciudadanía decidió sacar al PRI de Los Pinos³, es decir, los votos que llevaron a Vicente Fox al poder eran principalmente de antipriístas. Su

² 1º de Enero de 1994.

³ Los Pinos es la residencia oficial del Presidente de México.

candidatura abrió paso al entusiasmo, la gente creyó en el personaje dicharachero y bonachón construido por los medios de comunicación los cuales, unidos a un importante grupo de empresarios; lo vendieron como cura milagrosa para los males del país.

A finales de 2004, cuando iniciaba el declive de la gestión foxista, Andrés Manuel López Obrador, líder de la izquierda mexicana y jefe de gobierno del Distrito Federal, anunció su deseo de participar en la elección de 2006 como candidato a la presidencia de la república. Ante su popularidad, Vicente Fox y la derecha mexicana incluídos varios miembros del Consejo Coordinador Empresarial (CCE) se dieron a la tarea de construir su desprestigio a través de una fuerte campaña de medios. Intentaron involucrarlo en actos ilícitos realizados por algunos de sus compañeros de partido y lograron deasafarlo a principios de 2005 con base en un asunto menor para evitar la concreción de su candidatura; con todo y después de una ardua lucha en la que participaron importantes personajes de la intelectualidad mexicana, López Obrador fue candidato a la presidencia bajo el membrete de la “Coalición por el Bien de Todos” formada por el Partido de la Revolución Democrática (PRD), Partido del Trabajo (PT) y Convergencia. Durante la mayor parte del tiempo de campaña, este personaje se mantuvo en las preferencias del electorado, el entusiasmo del que habla Castells era evidente; en las encuestas estaba siempre al menos ocho puntos porcentuales por arriba de su rival más cercano, el derechista Felipe Calderón Hinojosa (Aziz y Alonso, 2009: 236 – 290).

La campaña de desprestigio fue orquestada por Vicente Fox, por el Partido Acción Nacional (PAN) y por el CCE, los spots en televisión afirmaban que el candidato en cuestión era un peligro para México, el miedo empezó a apoderarse de muchos votantes; casi al final de la campaña, algunas agencias encuestadoras como Mitofsky dieron a conocer cómo las preferencias por López Obrador se reducían al tiempo que aumentaban las que favorecían a Calderón. Pese a los esfuerzos, de acuerdo con cifras oficiales Calderón ganó la presidencia con una ventaja ridícula: 0.63% de los votos.

Suponiendo que Calderón haya ganado; este resultado responde a la campaña de desprestigio orquestada desde los pinos y ejecutada por los medios de comunicación. A poco más de cinco años de aquella elección, el descrédito de López Obrador difundido desde los medios no ha cesado, incluso muchos de sus antiguos seguidores actualmente lo consideran loco y necio.

El PRD, que encabezaba su candidatura fue prácticamente cooptado por el poder. Jesús Ortega se convirtió en presidente de ese partido en sustitución del sudcaliforniano Leonel Cota Montaña, pese a que el día de la elección, las encuestas de salida daban a Alejandro Encinas de filiación lopezobradorista, una ventaja de entre 5 y 9 puntos porcentuales por encima de su rival; el partido del sol azteca quedó dividido, Calderón lograba neutralizar al PRD.

Lo anterior, nos permite retomar el pensamiento clásico reseñado páginas arriba; aunque en la actualidad el poder se vale de los medios de comunicación masiva para imponer su propia ideología, al hacerlo debe tener el cuidado de construir la posibilidad de ofrecer beneficios sociales a partir de temores generales, tal es el caso de la guerra contra el crimen organizado, que se nos presenta como un mal necesario capaz de traernos el beneficio de la paz social y la seguridad de nuestras familias; es decir, el desempleo, la falta de servicios confiables de salud, el deterioro de la educación pública y más de cuarenta mil muertos durante cinco años de gestión calderonista pasan a segundo plano cuando lo que está en juego, al menos en el imaginario colectivo, es la vida a causa de los daños que puede causar el crimen organizado.

Se trata de la creación de un mito destinado a la desmovilización de las masas. Como señala Sheldon Wolin (2008), el mito presenta una narración de hazañas, no una demostración. No hace inteligible el mundo, sólo lo hace dramático, construye el miedo e impone un poder al que el mismo autor denomina totalitarismo invertido, es decir, una forma de totalitarismo que, a diferencia del clásico, no nace de una revolución o de una ruptura sino de una evolución dirigida. Su objetivo principal no es la conquista del poder a través de la movilización de las masas sino la desmovilización de éstas desde el poder, la forma de lograrlo es a través de los medios de comunicación masiva, la cara sonriente del poder.

Sudcalifornia: Lo sudcaliforniano en la ideología

La sociedad sudcaliforniana⁴ es un híbrido, nace de la migración nacional y extranjera inaugurada por los misioneros jesuitas en el siglo XVII; a los clérigos se unieron viajeros y piratas provenientes de Europa, además de chinos, filipinos, algunos latinoamericanos y también grupos nacionales. Este contingente multicultural fue poblando desde entonces la media península; de su convivencia nacieron los sudcalifornianos, que con base principalmente en la herencia europea y blanca construirían una forma de cohesión social sumamente compacta⁵.

Los antiguos californios, es decir, los pueblos originarios⁶ de la región fueron extinguidos desde la segunda mitad del siglo XVIII, por lo que la sociedad sudcaliforniana está formada por migrantes. Por tanto, sólo existimos dos tipos de sudcalifornianos: los que llegaron antes y los que llegamos después. En esta permanente construcción del sujeto sudcaliforniano los que llegaron primero argumentan que su primogenitura les da un mayor derecho a opinar sobre la vida social, a vivir, a trabajar y a gobernar en estas tierras con base en cuántas generaciones nacidas en la entidad forman parte de su árbol genealógico; otros arguyen al menos haber nacido aquí, aunque de padres fuereños y otros más, al menos tener hijos nacidos en Baja California Sur (BCS).

Ser reconocido como sudcaliforniano lleva años de trabajo y sometimiento a la “*carrilla*”, práctica muy cercana a la burla que confirma el principio de exclusión – inclusión propuesto por Morin (2005:76); por un lado significa la aceptación de los locales, pues no recibir carrilla encarna una exclusión permanente y, por otro, es una forma de control social destinada a lograr la aprehensión de la cultura sudcaliforniana por parte del migrado, asumiendo los roles sociales que de acuerdo con la condición de cada cual establezcan las convenciones propias de la entidad; la recompensa es la aceptación y la consecuente incorporación a la sudcaliforniedad; quienes cursamos exitosamente este rito de pasaje, en poco tiempo estamos defendiendo lo sudcaliforniano a través de un discurso regionalista que excluye a los otros; a esos que aunque mexicanos, no son como nosotros; pero esto no ocurre con los extranjeros provenientes de Estados Unidos y Canadá; ellos son bienvenidos porque son blancos, traen dólares y dan trabajo a los lugareños. (Almada, 2006: 250 – 258).

⁴ Sudcaliforniano (a) es el gentilicio de los nacidos y/o arraigados en Baja California Sur. También se usa Sudcalifornia para abreviar en una sola palabra el largo nombre del estado,

⁵ Los sudcalifornianos suelen hacer alarde de una herencia europea que se evidencia en la blancura de la piel y en los ojos claros de muchos de ellos.

Numerosos trabajos de investigación realizados por colegas locales hacen referencia al aislamiento de la entidad basado principalmente en su posición geográfica, sin embargo, sugiero que dicha situación es multicausal; si bien su condición prácticamente insular dificultó durante muchos años la comunicación y el transporte, también se trata de una perspectiva imaginada que dio pie a la construcción de un sujeto colectivo evidenciado a través del principio de exclusión – inclusión del que hablamos líneas arriba. Los habitantes de BCS nos vemos a nosotros mismos como externos al país y al mismo tiempo parte a él. Para referirnos al resto de México lo llamamos “*el interior*”, lo que significa que nosotros somos “*el exterior*”. Asimilamos con mayor facilidad a los inmigrantes blancos, extranjeros que a los nacionales a quienes solemos dar nombres despectivos: tahualilas⁷ y chúntaros⁸.

La sudcalifornidad, término que alude a un “nosotros” y a lo “nuestro”, se construyó sólidamente con base en el aislamiento y la dependencia que la entidad ha vivido en relación con el centro del país; el resultado es la necesidad incuestionable de que los cargos de elección popular recaigan en personas nativas o arraigadas en BCS. Con base en los valores que dicha condición sustenta, la sociedad confía en que los gobernantes están dispuestos a trabajar por el bien de la colectividad; es decir, internamente no se duda de que los ungidos puedan cometer errores, pero se espera que éstos sean ampliamente compensados a través de beneficios para la mayoría de los sudcalifornianos, pero no hay que perder de vista que hay unos más sudcalifornianos que otros.

BCS es el estado menos poblado del país; en la década de los 70, tenía 128,019 habitantes de los cuales 69,056 (54%) era población urbana y 58,963 (46%) era rural (Almada, 1992: 42). Por las razones antes mencionadas las decisiones políticas se basaban en lealtades ligadas al parentesco y al compadrazgo, pero siendo una entidad dependiente del centro y dadas las condiciones del país en aquella época, la mayoría de los pobladores simpatizaban con el PRI. Los grupos regionalistas que lucharon primero por lograr un gobernador civil, después uno nativo y finalmente la conversión de territorio en estado durante el período que abarca de 1945 a 1974, una vez logrados sus anhelos se dieron a la tarea de fortalecer al partido en el nivel local. El entusiasmo por su partido se traducía en las urnas, prueba de ello es que en la mayoría de las elecciones federales del siglo XX, en BCS el PRI obtuvo votaciones por arriba de la media nacional y se mantuvo en las preferencias locales hasta 1999. Este hecho responde, entre otras cosas, a que los medios de comunicación eran sudcalifornianos casi hasta el final del siglo XX, pues la falta de tecnología adecuada impedía la fluidez de la imagen emitida por las televisoras y las radios de otras partes del país; sólo existía un canal de televisión, dos radiodifusoras y tres periódicos. Además, la mayoría de la gente creía en sus gobernantes y los respetaba, eran personas conocidas por la comunidad con muy pocos detractores.

A finales del siglo XX las circunstancias políticas, económicas y sociales se habían transformado en el mundo; una década atrás había tenido lugar la caída del Muro de Berlín, símbolo del fin de la Guerra Fría y del socialismo soviético; el neoliberalismo se abría paso sobre los remanentes del Estado Benefactor, la globalización se posicionaba en el centro de la discusión de las ciencias sociales; la democracia se erigía en valor incuestionable y la

⁷ Les empezaron a decir Tahualilas a los trabajadores agrícolas que llegaban del centro del país, para referirse a ellos despectivamente

⁸ Chúntaros es una forma ofensiva de nombrar a los indígenas.

posmodernidad se instalaba como clima cultural de la época (Brüner; 1999: 47 – 62). BCS no escapó de este proceso.

Los primeros cambios sociales se dejaron sentir a mediados de la década de los 90; la parte sur de la media península se vio impactada por un flujo migratorio de dos sentidos cuya importancia hizo crecer la población prácticamente en un 50% en un lapso de diez años: una migración laboral que llegaba del interior del país y otra plácida⁹ procedente de Estados Unidos y Canadá; a esto se suma la experiencia de muchos sudcalifornianos que salían a estudiar al centro del país y regresaban con nuevas ideas, más la llegada de medios de comunicación digitales e internet que acercaron a BCS con el resto del país y con el mundo, los problemas nacionales, aunque nunca fueron ignorados en Sudcalifornia, empezaron a ser más cercanos. (Almada, 2006: 186 – 230). Estos elementos fueron detonantes de una suerte de ruptura en la manera de ver y entender el ejercicio del poder.

Como señala Castells (Ídem), la acción humana se produce a través de un proceso de toma de decisiones en el que intervienen emociones, sentimientos y razonamientos. El punto crucial en este proceso es que las emociones activan de manera encubierta las experiencias emocionales relacionadas con el asunto para el que haya que tomar una decisión. Esto sucedió en Sudcalifornia al acercarse el proceso electoral de 1999.

En efecto, la experiencia vivida en el nivel nacional en 1988, cuando Cuauhtémoc Cárdenas junto con su grupo formó la Corriente Democrática al interior del PRI y abandonó el partido para contender contra Carlos Salinas de Gortari por la presidencia de la república, representaba un antecedente importante; era la muestra de que la lealtad ciega al partido había entrado en desuso.

En BCS la fractura del PRI llegó tarde, pero llegó; en 1998 un grupo de priístas inconformes con la designación central del candidato a la gubernatura del estado, rompe con el partido en el nivel local y se da a la tarea del formar la Alinaza Democrática Sudcaliforniana (ADS) con el fin de proponer la candidatura de Leonel Cota Montaña, líder priísta que había acumulado un significativo capital político a través, primero, de su labor como Secretario del ayuntamiento de La Paz¹⁰, después como diputado federal y al momento de la ruptura con el PRI, como alcalde paceño.

La legislación mexicana exigía que los candidatos a puestos de elección popular fueran propuestos por algún partido político, Cota Montaña y su grupo optaron por el PRD, pues este partido nació de la unión entre una parte de la izquierda mexicana y algunas fracturas del PRI. Ante su candidatura desde la trinchera de la coalición PRD - PT¹¹, muchos priístas fueron abandonando al tricolor local para unirse al proyecto leonelista (Urbano Barrera, 22/06/11).

Leonel Cota Montaña llegó a la gubernatura del estado con 87,000 votos que representaron el 56% de los sufragios; con él surge en BCS una nueva forma de liderazgo político – ideológico, pues aunque habían existido avisos de hartazgo ciudadano reflejados en la elección de algunas curules en el congreso local y en la alcaldía paceña en 1993, el poder ejecutivo no había sido vulnerado; la acción política de Cota Montaña sí consiguió dividir incluso a las familias, su principal éxito se fundamentó en un proyecto incluyente

⁹ “...una movilidad espacial de individuos relativamente adinerados que se movilizan por cortas o largas temporadas a lugares que por varias razones les ofrecen una mejor calidad de vida”. (Lizárraga, 2011: 20)

¹⁰ La Paz es el nombre del municipio y también de la ciudad capital de BCS.

¹¹ Aunque era una coalición el peso político en el nivel social se cargó hacia el PRD.

que parecía considerar a las diferentes manifestaciones políticas de la sociedad; promovió la vinculación institucional con todos los actores políticos, especialmente con los partidos representados en el congreso estatal y generó una nueva relación entre el poder público y la ciudadanía al abrir espacios de expresión a organizaciones civiles interesadas en contribuir con sus inquietudes y aportaciones a la solución de los problemas comunes, sobre todo los de carácter social.

Desde luego Cota Montaña no tenía la intención de mantener a Sudcalifornia al margen del proceso de globalización ni ponerla a salvo del modelo neoliberal; por el contrario, una de las actividades prioritarias de su administración fue el establecimiento de un diálogo permanente con la iniciativa privada y las cámaras empresariales en el nivel nacional; este hecho se convirtió en un asunto controversial, pues para muchos sudcalifornianos la apertura a empresas del interior del país y la venta de espacios paradisiacos para la instalación de desarrollos turísticos significaba ir en contra de los intereses locales y de la tranquilidad con la que se vivía en la entidad.

El gobierno de Leonel Cota se da en el momento en que los gobernadores de los estados se desligaban del ejecutivo federal¹², esto le permitió romper un poco con la subordinación de Baja California Sur a las decisiones federales; además encabezaba un gobierno perredista que inauguraba la posibilidad de alternancia en el poder ejecutivo estatal en el momento en que en el nivel nacional el PRI estaba a punto de salir de Los Pinos.

Al final de su gestión, Narciso Agúndez Montaña lo sustituye, pero su carrera política continuó desde la presidencia del PRD en el nivel nacional. De hecho, los rumores afirman que Cota Montaña orquestó la campaña del nuevo gobernador con la intención de dar continuidad a su gobierno aprovechando la dirigencia nacional del PRD; desde esa trincher participó en la campaña de López Obrador a la presidencia de la república y fue testigo de las estrategias con las que el PRD fue fragmentado y sometido por el poder a partir de que Felipe Calderón ocupó la presidencia de México.

Narciso Agúndez Montaña, gobernador de BCS en el período 2005 – 2011, hizo sus primeros intentos políticos desde Acción Nacional, de hecho fue candidato del PAN a la alcaldía de Los Cabos en 1995, pero ante una impugnación fue sustituido por Sebastián Romo Carrillo. A partir de ahí, se unió primero a las filas del tricolor, desde donde obtuvo algunos cargos en el Ayuntamiento; después se afilió al PT y bajo sus siglas logró la alcaldía cabeña en el período 1999 – 2002. Con esa base se postuló como candidato a gobernador por la alianza PRD – PT apoyado por Leonel Cota Montaña.

Desde sus inicios el gobierno de Agúndez Montaña, parecía encaminarse a apoyar los requerimientos de legitimidad del gobierno federal, casi desde el principio rompió con el leonelismo y es de notarse que en la región de Los Cabos, Agúndez tenía el apoyo de colonos a los que les había regularizado terrenos durante su gestión como edil, el capital político conseguido se tradujo en votos; no es gratuito que en ese bastión petista – perredista haya ganado Felipe Calderón en 2006. Más aún, Narciso Agúndez es el primer gobernador perredista que reconoce a Felipe Calderón como presidente de la república en una reunión de la CONAGO llevada a cabo en Nuevo Vallarta, Nayarit el 11 de septiembre de 2006 (www.conago.org.mx/reuniones/2006-09-11.aspx).

¹² En 1999 surge la Asociación Nacional de Gobernadores (ANGO) por iniciativa de los gobernadores del PRD; ésta será el antecedente de la Conferencia Nacional de Gobernadores (CONAGO) a partir de la cual los gobernadores del país dialogan y acuerdan con el poder federal sin una postura de subordinación.

Durante la gestión de Narciso Agúndez, el apoyo del gobierno federal fue evidente, prueba de ello es la permanente publicidad a través de la radio y la prensa locales acerca de una serie de obras de infraestructura que en realidad fueron realizadas por el gobierno federal.

Incluso la detención de Teodoro García Simental, alias “el Teo”¹³ en la ciudad de La Paz el 12 de enero de 2010 (www.eluniversal.com.mx) acercaba a la ciudadanía con un problema que hasta hace poco tiempo nos parecía ajeno; de pronto los delincuentes de alta denominación ya estaban operando en BCS y el único capaz de detenerlos era el gobierno federal encabezado por el PAN. Esto abrió aún más la posibilidad de que el voto sudcaliforniano se inclinara a favor de ese partido.

Al respecto, es de considerar que la investigación sobre la comunicación ha identificado tres grandes procesos que intervienen en la relación entre los medios y las personas durante la emisión y recepción de noticias a través de las cuales los ciudadanos se perciben en relación con el mundo: el establecimiento de la agenda; la priorización y; el enmarcado.

El establecimiento de la agenda se refiere a la asignación de una especial relevancia a un asunto particular. En el caso mexicano desde que Felipe Calderón ocupó la silla presidencial el tema central de la agenda en los medios ha sido la lucha contra el narcotráfico. Este tema está en la vida cotidiana de todos los mexicanos, pero Sudcalifornia vivía una realidad diferente; incluso nos jactábamos de la tranquilidad de la vida en la entidad, en una conversación informal una abuela comentó: “...antes en La Paz sólo había un marihuano, y no era de aquí”. Es decir, la delincuencia y todo lo que sea sancionado por la sociedad son cosas de la gente que viene del “interior”; los sudcalifornianos nos pensamos como personas honestas, incapaces de cometer actos ilícitos.

La priorización se produce cuando el contenido de las noticias sugiere a las audiencias que deben utilizar determinados asuntos como referencia para evaluar la actuación de los líderes y los gobiernos. Insistiendo en el caso que nos ocupa, es observable que el asunto del crimen organizado es prioritario en los medios y en la agenda del gobierno. Mientras más frecuentemente se hable de un asunto, hay mayores probabilidades de que la gente se base en la información presentada para realizar sus evaluaciones políticas. El hecho de que un delincuente de la talla de “el Teo” haya estado vecindado en la capital del estado se convirtió en *la noticia* por varias semanas, la gente iba en familia a ver la casa en la que lo agarraron y se alegraban del trabajo que el ejército y la policía federal habían logrado.

El enmarcado es el proceso de seleccionar y resaltar algunos aspectos de los acontecimientos o asuntos y establecer relaciones entre ellos con el fin de promover una determinada interpretación, evaluación, y/o solución. En este caso, el enmarcado que resalta es el temor a que los delincuentes empiecen a ver a BCS como un lugar para vivir y hacer negocios, el miedo asaltó a la sociedad sudcaliforniana que empezó a ver con buenos ojos “la labor” del gobierno federal; la gente no quiere tener a los delincuentes como vecinos.

En este contexto se va desarrollando el proceso de cambio en la gubernatura, desde 2009 Agúndez había manifestado su simpatía por Luis Armando Díaz para la candidatura del PRD, pero sabía que esa propuesta no iba a prosperar; Díaz no es sudcaliforniano, más aún, se rumoraba que es salvadoreño, tenía pocos años de vivir en la entidad y estaba muy

¹³ Uno de los narcotraficantes más buscados en el país.

desprestigiado debido a un largo historial de invasión de terrenos tanto en el estado norte¹⁴ como en BCS.

Finalmente la decisión favoreció a Marcos Alberto Covarrubias Villaseñor que aunque no es nacido en BCS, pertenece a una de las prestigiadas familias que llegaron del interior del país a colonizar el Valle de Santo Domingo; además había tenido cargos públicos en los que se había desempeñado de manera casi impecable.

Originalmente se había programado una consulta ciudadana para la selección de candidatos del PRD que tendría lugar el 3 de octubre de 2010, pero finalmente no se llevó a cabo; la decisión fue tomada el 25 de septiembre del mismo año desde la dirigencia del PRD: Marcos Covarrubias sería el candidato; sin embargo, el día de la designación el elegido renunció. Ante este hecho se sospechaba que sería aspirante por el PRI, pero fue Acción Nacional quien lanzó su candidatura. Ante la dimisión, Luis Armando Díaz se convirtió en el candidato del PRD – PT; la caída de esa coalición era inminente.

Marcos Covarrubias Villaseñor ganó las elecciones a gobernador con el 40.35% de los votos, el segundo lugar fue para el candidato del PRI, Ricardo Barroso Agramont con 33.52% y el tercer lugar para el PRD encabezado por Luis Armando Díaz con el 21.41%. De los cinco municipios que componen el estado, el PAN obtuvo sólo una alcaldía, pero se quedó con nueve de las dieciséis diputaciones locales.

El leonelismo quedó desdibujado; Cota Montaña confió de manera excesiva en su carisma y capacidad de convocatoria, pero cometió dos errores fundamentales; el primero de ellos fue intentar reconstruir a la ADS a través de una nueva organización: el Frente Democrático Sudcaliforniano (FDS), sin considerar que este era un momento histórico – político diferente del que lo había encumbrado en 1999. En una reunión realizada el 26 de enero de 2010, aseguró que los membretes ya no eran importantes y que en el FDS cabían todas las fuerzas políticas: el PRD, el PT, el PAN, las cámaras empresariales, organizaciones de colonos, absolutamente todos. Esta postura “incluyente” resultó decepcionante para los sudcalifornianos; pues apenas terminada su gestión como presidente nacional de un partido, se pronunciaba en contra de estas organizaciones; el FDS no prosperó. El segundo error fue el lanzamiento de su candidatura para la alcaldía cabeña por el Partido Nueva Alianza. Frente al orgullo que representa el ser sudcaliforniano y la confianza depositada en este personaje para representarlo en diferentes escenarios políticos, este acto fue asumido como una forma de autodegradación; la gente no comprendía cómo después de haber sido gobernador, luchaba por una alcaldía bajo las siglas de un partido minoritario. El rechazo se manifestó en las urnas, Leonel Cota Montaña quedó en el cuarto lugar con una votación del 11.63%. El leonelismo moría y con él se iba también el PRD, la ideología basada en la esencia misma del ser sudcaliforniano giró hacia la derecha; el futuro de la entidad se vuelve impredecible.

Para concluir

La ideología política en BCS se ha construido desde el poder; su fundamento original era la reproducción de lo sudcaliforniano, de lo que pensábamos acerca de nosotros mismos y de cómo imaginábamos nuestro futuro con base en la pauta marcada por el grupo en el poder. La lealtad al PRI estaba cimentada en las relaciones cara a cara con los políticos locales que eran quienes orientaban las decisiones; pero en 1999 el grupo hegemónico se

¹⁴ Aquí se hace referencia al Estado de Baja California; la península está dividida en dos estados: Baja California y Baja California Sur.

dividió como reflejo de las fracturas del PRI en el nivel nacional; la mayoría de las lealtades locales, a las que se sumaron las de los nuevos pobladores de la entidad optaron por entregarle la gubernatura a Leonel Cota Montaña; en BCS ganó el leonelismo en 1999, no el PRD y es con base en el leonelismo que Agúndez Montaña se convierte en gobernador seis años después. Al final del día, la derrota total del PRD en 2011 demuestra que nunca existió un verdadero perredismo en BCS. La correlación de fuerzas estaba cambiando desde entonces por la incorporación de nuevos actores al escenario político, el proceso de construcción de una nueva forma de delegar y ejercer el poder en Sudcalifornia se desenvuelve desde entonces en medio de un caos aparente.

Con base en lo anterior, vislumbro tres grandes triunfadores en la contienda de 2011: el primero es Narciso Agúndez, que a través de Marcos Covarrubias cumplió sus compromisos con Felipe Calderón al poner en manos del PAN a BCS; si bien esto no es comprobable, sí es lo que prevalece en el imaginario político de los inconformes; el segundo ganador es el PAN, pues su presencia en el nivel local había sido bastante magra; el triunfo en BCS le da una posición privilegiada en el corredor del Mar de Cortés¹⁵, y el tercer exitoso fue el PRI al reposicionarse en la media península con el segundo lugar en la elección a gobernador y la recuperación dos alcaldías, entre ellas la paceña.

Los perdedores son el PRD que fue borrado de un plumazo; el leonelismo que desapareció también de la escena política y los grupos regionalistas que apoyaron las decisiones del poder sin prever que la situación de aislamiento que los compactó se ha venido relajando desde hace tiempo; es decir, lo sudcaliforniano como ha sido pensado desde la insularidad se va disolviendo en el proceso de globalización que nos ha acercado al lejano “interior” de la república y al mundo. En efecto, los migrantes vecindados en la entidad traen consigo una conducta consumista e ideales individualistas que resultan novedosos y por tanto, atractivos; esta visión es reforzada por los medios de comunicación a través de la publicidad de una serie de valores y mercancías que se confunden; los valores se convierten en mercancías y las mercancías en valores. El PAN y su dirigencia nacional ya están cobrando la factura por la postulación de Covarrubias, casi sin darnos cuenta pusimos a BCS en manos de los grupos más conservadores del país.

Bibliografía

- ALMADA, Rossana (1992), *Los partidos políticos de izquierda en Baja California Sur*. Tesis de licenciatura. Inédita.
- ALMADA, Rossana (2006), *Juntos, pero no revueltos. Identidad y Multiculturalidad en Todos Santos, BCS*. CIESAS – COLMICH – UABCS. México.
- AZIZ, Alberto y Jorge Alonso (2009), “Tres instituciones de la democracia mexicana: IFE, TEPJF e IFAI” en, Bisberg Ilan y Lorenzo Meyer (Coords), *Una historia contemporánea de México: Las instituciones*. Océano, México.
- BAUMAN, Zygmunt (2003), *Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil*. Siglo XXI, Madrid España.
- BRÜNER, José Joaquín (1999), *Globalización cultural y posmodernidad*. FCE. Chile.
- CASTELLS, Manuel (2010), *Comunicación y Poder*. Alianza, Madrid, España.
- LENK, Kurt (1982), *El Concepto de Ideología*. Amorrortu, Buenos Aires, Argentina.

¹⁵ Con BCS el PAN tiene ya toda la península, más los estados de Sonora y Sinaloa, aunque en éste último el triunfo fue de una alianza entre el PRD y el PAN; es decir, uno de esos extraños híbridos políticos que han surgido a raíz de que el gobierno calderonista logró neutralizar a una importante fracción del PRD.

- LIZÁRRAGA, Omar (2011), *Proceso y efectos de la trans migración plácida de origen estadounidense a México. Estudio comparativo de Mazatlán, Sinaloa y Cabo San Lucas, Baja California Sur*. Tesis doctoral inédita. Universidad Autónoma de Sinaloa. México.
- MARX, Karl y Federico Engels, *Obras Escogidas*, Quinto Sol, México, D.F., México.
- MORIN, Edgar (2005), “La noción de sujeto” en, Fried Dora, *Nuevos Paradigmas, Cultura y Subjetividad*. Paidós. Buenos Aires, Argentina.
- VERÓN, Eliseo (1998), *La Semiosis Social. Fragmentos de una Teoría de la Discursividad*. Gedisa, Barcelona, España.
- WOLIN, Sheldon S. (2008) *Democracia S.A. La democracia Dirigida y el fantasma del totalitarismo invertido*. Katz. España.

Documentos

Plan Estatal de Desarrollo 1999 – 2005.

Páginas de Internet

www.conago.org.mx/reuniones/2006-09-11.aspx

http://temasy sucesos.blogspot.com/2011/06/dialogos-de-politica_4063.html

www.eluniversal.com.mx

Entrevistas

Elsa de La Paz Esquivel. 04/06/11

Eleazar Gámez Rascón. 12/08/11

José Antonio Beltrán Morales. 22/06/11